

Diez años de nuestra presencia en la Red

Era la primavera del año dos mil nueve. Un grupo de personas preocupadas e interesadas en parar el deterioro de nuestra Comarca, en una sala del segundo piso de la Casa de la Cultura, desvariaban acerca de las actividades, líneas de actuación, métodos de concienciar a nuestros convecinos,...

Cada propuesta nos hundía todavía más en la desesperación de, cuantos reunidos, éramos personas más de pensamiento que de acción o, si se prefiere, sin idea de cómo llevarlas a la realidad ni de plasmarlas en líneas operativas y significativas.

Allí se encontraban Ricardo Ros, Matías Aparicio, José Antonio Palop, Pepe Cerdá, Santiago Sánchez... ¡ah! José Miguel Jiménez y bastantes más, pero siempre un grupo reducido pues no conviene olvidar el motivo de aquellos conciliábulos.

Llevábamos varias, muchas, muchísimas reuniones... con ideas cada vez más descabelladas por su creciente inoperancia.

- ¿... y por qué no un blog?
- ¿Quééééé...? ¿Eso qué es?
- No sé... dice que un blog
- Ah...

Silencio.

- Sí, es como se dice a lo de publicar en internet
- No; no es un bloc ni una libreta, aunque suena parecido y la idea es muy similar: juntar hojas pero en internet
- ¿?

Tras otro silencio, éste largo y pesado, volvió a tomar la palabra Santiago Aparicio para ver si su idea pudiera ser aceptada, siempre tras hacérsela comprender.

Ni por esas.



Santiago, siempre tan dispuesto, en la reunión siguiente se presentó con una “muestra” de lo que pudiera ser “su” blog que, además, ya lo traía con nombre y apellidos:

Enguera en la palabra

... y, además, se comprometía a ir rellenando aquello, así como también a enseñarnos a manejarlo. Había que preparar trabajos que él “colgaría” hasta que supiéramos hacerlo los demás.

- Bueno, aquí hay mucha gente que sabe escribir y lo hacen muy bien –era la voz de Ricardo Ros. Si, como dice Santiago, él se encarga de ponerlo, mantenerlo y demás... ¿qué nos cuesta con probar? Tengo entendido que algunos periódicos están en la idea de usar el internet.

Fue palabra de santo.

Cada quien tiró de su archivo y fueron apareciendo *Los montes de Enguera y el Ayuntamiento, Calendario de efemérides, Estatutos de la electricista enguerina, Cofradía del Señor, El gorrinillo, La sacacara, Como el ball de Parra* y muchas, muchísimas fotos antiguas que, como los textos, nos hablaban de un esplendor desconocido para la mayoría.

Más adelante fueron saliendo más cosas, como unos papeles impresos que hacían referencia a Francisco Verde, un desconocido enguerino, nieto de F. Verdi, sí: el italiano que aterrizó por la Enguera en desarrollo y constructiva del templo parroquial.

También nos llegaron unos manuscritos que, propiedad de José A. Palop por herencia paterna, nos remitían a la literatura en nuestra parla: *Costumbres enguerinas* y *Santa Cruz* que, hasta la fecha, conservan el honor de ser los documentos más antiguos que nos han llegado en nuestra parla.

Y Matías inició su colección de *palabricas*, gracias a las aportaciones de unos y otros, especialmente de Santiago y José Miguel, así como la *cajica de papelicos* de Ciges que aportara José Antonio Palop. Y el vaciado de la revista Enguera; y las correrías de Pepe Cerdá; y tantas y tantas cosas que Santiago colgaba en el blogspot.

Y comenzó a crecer la lista de personas que querían conocer *aquello* y pedían apuntarse, pues no hay que olvidar que, por entonces, ¡había que darse de alta! Y eran tantos... que hubo que hacerlo en abierto.



Pero no solo eran muchas las personas que deseaban conocer lo que se publicaba; es que, sobre todo, lo que resultaba imparable era la cantidad de documentos que surgían por todos los lados...

- Esto es como lo de cambiarse los cromos cuando éramos *moñacos*...
- Sí, pero ahora lo original es que ¡nos los cambiamos muchos con muchos! Porque, lo realmente importante de todo esto consiste en que ya no hay nada que sea tuyo o mío: ¡es de todos... y a la vez!

Así fue como hubo que pedirle a Santiago Aparicio que nos hiciera otro blog más. Y surgió

De parla enguerina

Había transcurrido no llegaba al año de la creación de nuestro primer blog. El número de personas que accedían no cesaba de crecer; se apuntaban personas con raíces en La Canal, amigos de los amigos de los primeros que se dieron de alta, gentes de otras latitudes como

aquellos de Argentina o Canadá, los primeros “Erasmus” que partieron de estas tierras también nos leían.



Por cierto, fueron estos “erasmus” quienes entraban ya sin permiso... y enseñaban a otros muchos a hacerlo directamente.

Tal fue la eclosión del fenómeno que alguien apuntó la idea de que existía un sistema de conocer por áreas geográficas cuántos nos seguían. Y mediante tal sistema descubrimos que también nos seguían en Oceanía y en Siberia...

* * *

Aquello ocurrió hace ya algunos años: diez, exactamente. Y queremos compartirlo con todos. Sí, es cierto que luego, con la inestimable y desinteresada ayuda de Alberto García y M^a José Cuenca, pasamos a disponer de nuestra propia web. En ella, dentro de la ciberBiblioteca, se fueron incorporando muchos de aquellos Documentos de las primeras fechas; pero no todo aquel material pudo ser rescatado e incorporado.

Y, pensando en ello, hemos decidido que el mejor modo de celebrar aquellos momentos y aquellos trabajos no puede ser otro que el dedicar el apartado **De parla enguerina**, de nuestra web, para que todos, también quienes han llegado últimamente, dispongan de aquellos materiales que tanta ilusión despertaron.

A la vez que sirvan para recordar y agradecer a quienes fueron capaces de hacer sentir la satisfacción y el orgullo de pertenecer a una zona tan rica como es la nuestra, a la vez que tan olvidada de quienes, por negligencia cuando no por envidia, ignorándola la mantienen en la postración.



Redacción del blog